



## 6ª SESIÓN DESAYUNO



### ○ DESARROLLO URBANO

FECHA **LUNES 10 DE NOVIEMBRE; 8:00 HORAS.**

PONENTES **ING. LUIS JAVIER CASTRO Y CASTRO  
ING. ALBERTO FRANCO SARMIENTO  
ING. JORGE JIMÉNEZ ALCARAZ**

LUGAR **SALÓN BERNARDO QUINTANA ARRIJOA  
COLEGIO DE INGENIEROS CIVILES DE MEXICO, A.C.**

**Muy Importante Reservar al tel. 5606.2323 ext. 107, 108 y 109  
Costo de Recuperación \$ 100.00**

### LOS RETOS DEL DESARROLLO URBANO



ING. LUIS JAVIER CASTRO Y CASTRO



ING. ALBERTO FRANCO SARMIENTO



ING. JORGE JIMÉNEZ ALCARAZ

La construcción de vivienda tiene un papel preponderante en el desarrollo económico local y nacional. Pero el actual enfoque de fomento a la vivienda, ha generado una serie de impactos físicos negativos en nuestras ciudades debido a que se construyen fraccionamientos donde se encuentran los terrenos más económicos, sin una planeación adecuada y sin considerar la infraestructura de servicios y el equipamiento que deben tener.

Se reconoce que el crecimiento urbano anárquico y desmedido trae graves consecuencias y que además en el aspecto financiero, se están alcanzando los límites de los recursos municipales para dar servicios, lo cual provoca detrimento en la calidad de vida de la población.

Con un carácter eminentemente urbano, México pierde competitividad aceleradamente por el descuido en el apoyo a sus ciudades, donde el desarrollo urbano se confunde con el concepto de obras públicas municipales circunscritas a infraestructura de tipo social y servicios públicos, y no refleja un enfoque completo de “desarrollo”.

Ante un entorno mundial globalizado y eminentemente competitivo, esta visión debe cambiar y este cambio debe ser encabezado por la ingeniería civil.

En México más del 90 % del PIB se produce en las ciudades; la competitividad nacional por lo tanto, depende en gran medida de las condiciones y el desempeño de estos asentamientos. Por ello, debemos pasar de un modelo tradicional de intervención urbana ya rebasado por la realidad, a un modelo nuevo. Debemos de pasar del enfoque de reducir la pobreza al enfoque de generar empleos, pasar del énfasis en disminuir las deficiencias sociales, al énfasis en la competitividad e inversión local, pasar de la visión del espacio económico como sólo algo físico para ubicar desarrollo industrial, al del espacio económico que apoya a la ciudad como unidad productiva en varias ramas y debemos pasar del modelo tradicional en que el gobierno debe de encabezar todo, al modelo en el que las autoridades son rectoras, coordinadoras y facilitadoras de las acciones del sector empresarial, que es el que genera los empleos.

El desempeño eficiente de las actividades económicas en las ciudades, es resultado del desarrollo planificado y sostenido de su vivienda, infraestructura, equipamiento, servicios y sistemas urbanos, no solo dentro de las mismas ciudades, sino esencialmente en sus zonas conurbadas y en un contexto regional. La ingeniería civil puede conducir este proceso aportando toda su experiencia en este tipo de proyectos.

Para poder resolver de manera consistente la problemática urbana actual es necesario que los gobiernos promuevan acciones concertadas, con la participación de la ciudadanía y con un plan de largo alcance más allá de los periodos gubernamentales, que por un lado atiendan la problemática de los grandes centros urbanos, por otro, promuevan el desarrollo de las ciudades medianas y sobre todo, de las zonas agrícolas y rurales.

Los esfuerzos de planificación urbana deben recuperar los objetivos sociales para los que fueron concebidos: la integración, no solo de los usos del suelo, sino también de los distintos grupos de la comunidad, propiciando actividades para los ciudadanos de todas las edades, preferencias políticas y religiosas, buscando a través de la gestión del territorio una mayor convivencia y comprensión entre los actores sociales, para entender los problemas comunes y hacer aportaciones para solucionarlos.

Las ciudades son las columnas de las economías nacionales. En la economía global en la que vivimos actualmente, no son los países quienes compiten entre ellos, sino sus ciudades. En la medida que empecemos a ver las nuestras y los municipios que las componen, como unidades productivas y como detonadores fundamentales del desarrollo económico nacional, estaremos en posibilidad de fortalecerlas, para que sean lo que realmente deben ser: La fuente y motor de generación de empleos y mejora de nivel de vida para sus habitantes y los de todo el país.